



40 años de democracia en Argentina: reflexión y celebración desde la Asociación Nacional de Facultades de Humanidades y Educación (ANFHE)

En el marco de la XXXVIII reunión plenaria realizada en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, la Asociación Nacional de Facultades de Humanidades y Educación (ANFHE) con la presencia de representantes de 34 unidades académicas de universidades públicas de todo el país, ha considerado de especial importancia reflexionar sobre los 40 años de democracia en nuestro país. Durante los últimos cuarenta años, de manera ininterrumpida, en Argentina hemos vivido en democracia. Este período es excepcional en relación con nuestra propia historia y, al mismo tiempo, el aniversario invita a proponer y pensar algunas cuestiones salientes de la coyuntura.

Desde ANFHE deseamos celebrar estas cuatro décadas, participando en la conversación amplia que, en todo el país y desde voces colectivas, está pensando horizontes y futuros democráticos, inclusivos, plurales y justos para la deliberación y la acción públicas.

Entendemos que ese diálogo nos interpela y al mismo tiempo, se ve enriquecido por la reflexión asociada a las responsabilidades, compromisos y demandas de nuestras instituciones en la formación, la extensión, la investigación y la intervención para y por la democracia, desde el campo institucionalizado de las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Tanto la historia como el presente de esta celebración se entraman, desde la específica situación nacional, con los procesos y las particularidades de la región.

Todas esas cuestiones se viven, hoy, en un contexto de recambio generacional en las áreas de gobierno y en los organismos de Derechos Humanos. También en nuestras aulas, donde la mayor parte de quienes las habitan han crecido en democracia y en educación para la memoria. En esta coyuntura, las Humanidades y las Ciencias Sociales estamos llamadas a observar el juego de interpretaciones asociadas a categorías, oposiciones y argumentos que, centrales para la existencia misma de la democracia, deben ser analizados y ampliados para asegurar esa conversación productiva que señalamos al comienzo de este documento, especialmente en términos institucionales e intergeneracionales. Defender la democracia desde la cotidianidad del aula, desde la coproducción del conocimiento y desde la extensión implica observar estas variaciones.

Desde ese contexto, nuestras Facultades, Escuelas, Institutos y Departamentos enuncian y producen democracia desde su propia institucionalidad. La potencia democratizante de nuestras instituciones se sustenta en condiciones excepcionales de las universidades públicas argentinas, que combinan la reforma de 1918 con la gratuidad de 1949, las experiencias históricas de las décadas de 1960 y las universidades nacionales y populares de los primeros años de la década del 70. Pero tal condición se intensifica decisivamente a partir de 1983, ya que junto a la democracia se fortalecen y recuperan las casas de estudio existentes, mientras que se fundan y comienzan su camino muchas otras. El derecho a la educación superior sigue ampliándose en la función social de las universidades públicas, en el crecimiento de su matrícula, en la formación y expansión de sus profesionales, política que sigue planteándose con el horizonte de construcción de un país más

justo, donde el conocimiento se territorialice y el derecho federal a la educación se consolide. Es por eso que celebramos las creaciones de nuevas universidades y en particular los ocho proyectos que esperan su tratamiento en el Congreso.

Es así como los cuarenta años de democracia pueden ser narrados a partir de la historia de nuestras facultades, que en cada caso resultaron espacios de reflexión sobre ese contexto y que, a la vez, la multiplicaron desde cada emplazamiento local, haciendo reverberar las voces y las acciones que la defienden y la sostienen, pero también aquellas que la interpelan críticamente ante la constatación de la desigualdad y el sufrimiento social vinculados a las disparidades persistentes.

Así, las unidades académicas de ANFHE no sólo coproducen conocimiento socialmente relevante y democratizante, sino que también se insertan en sus espacios locales a partir de sus políticas de extensión, comprometándose cooperativamente con las problemáticas locales y denunciando las amenazas a la democracia. En contextos de profundas desigualdades producto de la globalización económica neoliberal denunciamos desde el pensar y el hacer las amenazas a la democracia y las violaciones a los derechos humanos. Fértiles a la hora de alimentar el debate democratizante en cada lugar, también producen un efecto de filigrana de luz en las redes y consorcios como el que firma este documento, potenciándolo mediante el intercambio y fortalecimiento a nivel nacional, con presencia territorial federal.

Nuestras unidades académicas han ocupado y ocupan diversos roles, siempre reivindicativos de las luchas por Memoria, Verdad y Justicia, por los 30.000 compañeros desaparecidos, entre ellos estudiantes, docentes y no docentes de nuestras universidades públicas, incluso en las coyunturas que, durante los últimos 40 años, han intentado des-

andar el camino duramente trazado por los movimientos de derechos humanos y por las acciones gubernamentales y judiciales, logrando sostener un balance a favor de la consolidación democrática.

A su vez, la consideración de la democracia como proceso y la paulatina y persistente ampliación del diálogo con diversos movimientos emancipatorios se trabaja y reflexiona cuando se observan, desde nuestras unidades académicas, las dinámicas de redistribución, reconocimiento y representación para conformar democracias participativas y plurales. Merece especial atención el desarrollo de los estudios feministas, de género y diversidades desde nuestras unidades académicas, pioneras en la región; de estudios, intervenciones e investigaciones sobre violaciones a los Derechos Humanos continuamente renovados por debates emergentes y con el aporte de las nuevas generaciones. Tal desarrollo acompaña la creciente feminización de las matrículas en el grado y el posgrado. las reivindicaciones y los logros relativos a la lucha contra las violencias y la ampliación de la representación en las instancias decisorias y de gobierno.

Son parte de nuestras preocupaciones y nuestros logros las indagaciones en torno a la cultura y la educación, atendiendo a los modos en que la imaginación social informa -da forma- a la experiencia democrática. En este sentido, nuestras casas de altos estudios producen un juego de deconstrucción y construcción para criticar fundadamente algunos discursos e imágenes, pero también para resaltar las articulaciones democratizadoras y sus prácticas y proponer cómo producir y sostener nuevas formas de hacer y de pensar que acompañen horizontes emancipatorios.

Celebramos la democracia entendiendo que aún sigue siendo necesario visibilizar, valorar y proyectar el desarrollo de las Humanidades y las Ciencias Sociales realizado desde nuestras Facultades, Institutos y Departamentos por

su potencia democratizante mencionada en este escrito. Nuestras unidades académicas son un espacio reconocido y reconocible de lucha por los Derechos Humanos, que participa en los debates intelectuales que, desde la producción social de la memoria, aúnan pasado y presente para intervenir políticamente en la reflexión y la acción relativas a la justicia social, ambiental y de género; al reconocimiento de las diversidades culturales tradicionalmente negadas; a la comprensión y el acompañamiento de los diferentes procesos de participación popular que profundizan la democracia; a las relaciones entre democracia y república; al análisis y las propuestas para el fortalecimiento de los acuerdos democráticos, conquistados por el enorme esfuerzo colectivo realizado por múltiples sujetos) y hoy amenazados por el fortalecimiento de discursos autoritarios en gran parte de la región.

Desde estos espacios, aprendemos, enseñamos, investigamos e intervenimos continuamente para dar cuenta, en cada una de las provincias argentinas, de las luchas históricas y actuales por los derechos humanos, a partir de la defensa del derecho a la educación, en su relación nodal con la democracia.

Salta, mayo de 2023



